

QUINCENARIO



56

AÑO 5

JUN. 1-15
2002

\$500

WEB: www.revolucionobrero.com - CORREO ELECTRONICO: red_com_mlm@yahoo.com

LA VOZ DE LOS EXPLOTADOS Y OPRIMIDOS

Oponer a la Guerra contra el Pueblo la Movilización Revolucionaria de las Masas



**La Guerra Popular
en nepal:
Blanco Directo del
Imperialismo
(Pág. 9)**

**Terrorismo de Estado
en las Comunas de Medellín
(Pág. 8)**

**Con el Telón de la Farsa:
Un Fascista Jefe Paramilitar,
El Nuevo Presidente (Pág. 4)**

BOJAYA

**Por el Rio
Baja la Muerte
(Pág. 11)**

México, protestas y guerra contra el capitalismo imperialista (Pág. 5)

Oponer a la Guerra Contra el Pueblo, la Movilización Revolucionaria de las Masas

En nuestra Resolución Sobre Táctica se dice en algunos de sus apartes: “La guerra contra el pueblo sigue cobrando su cuota de muerte entre las masas inermes. Se mantiene la tenebrosa campaña de violencia terrorista del Estado contra las masas, principalmente del campo, a la vez que parte de sus asesinos grupos paramilitares se han desplazado a algunas ciudades... Paralelo con esto, las Farc han desatado una absurda campaña terrorista que muestra su estado de desesperación, y no porque se encuentren derrotadas militarmente, sino porque no encuentran el apoyo de las masas... y lo más terrible de esto, es que todos los actos de esta guerra contra el pueblo buscan reactivar las “negociaciones” para un acuerdo de paz.”

Los hechos de estos días confirman la certeza de nuestro juicio frente a la guerra actual: una vez más los medios de comunicación llenaron sus noticieros cubriendo los hechos de Bojayá con el nuevo crimen de guerra perpetrado por las Farc contra las masas; una vez más todos los responsables se lavan las manos, culpándose mutuamente; una vez más se pone en evidencia el encubrimiento de las fuerzas militares oficiales a los paramilitares (vistiéndolos de civil para que pasen inadvertidos), y una vez más los candidatos presidenciales, como buitres, corrieron a sacarle provecho electorero al nuevo episodio de esta guerra contra el pueblo. Días más tarde, un gigantesco operativo militar del Estado se desarrolla al occidente de Medellín en contra de las milicias de las Farc y del Eln donde mueren una decena de civiles, mientras al norte, las Autodefensas celebran con salvas de fusil la ofensiva.

La ola de violencia terrorista del Estado, oficial o paraoficial, contra el pueblo y su comprobado nexo directo (valientemente desenmascarado por un cura de Quibdó a raíz de los hechos en Bojayá), desmiente la palabrería burguesa que trata de ocultar por todos los medios lo inocultable, mientras a la vez hace todo lo posible por conquistar al pueblo en su lucha contra la guerrilla; por su lado, las acciones de la guerrilla ejercen presión sobre las masas y juntos, Estado y guerrilla, pretenden que el pueblo tome partido por uno de los bandos. Esta situación ocasiona que en algunos círculos de revolucionarios y entre sectores de las masas crezca la impotencia y el temor frente a lo que parece un horror sin fin. Es necesario, por consiguiente, clarificar y comprender el carácter de la guerra actual y los intereses de clase en pugna para que el pueblo no siga sirviendo de carne de cañón en una guerra que no es la suya; sepa orientarse con independencia y luche por sus propios intereses y banderas para alcanzar la paz verdadera.

Los Reaccionarios son “Gigantes con Pies de Barro”

Las fuerzas creadas por la burguesía para adelantar su campaña terrorista contra el pueblo tienen, por su misma naturaleza reaccionaria, agudas contradicciones que las harán hundirse, a pesar de que el ambiente de guerra creado en los últimos meses tienda a afianzar el vínculo entre ellas y las fuerzas oficiales del Estado. Como todas las fuerzas creadas por la reacción los grupos paramilitares tienden a separarse de sus instigadores y creadores y a convertirse en bandas al servicio de sus jefes inmediatos como sucedió con los grupos de “pájaros” creados en la llamada época de la violencia, que sin perder su carácter de fuerzas reaccionarias, terminaron lanzando sus ataques no sólo contra los campesinos medios y pobres sino también contra los terratenientes y capitalistas. Asimismo, es inevitable la pugna en el seno de sus instigadores y jefes pues una parte cree que los grupos paramilitares ya cumplieron su objetivo, que ahora están obstaculizando las negociaciones de paz y ayudando indirectamente al crecimiento de la guerrilla, mientras otra sigue creyendo que la guerrilla puede ser derrotada, y de conjunto, los jefes políticos y

militares inmediatos no pueden y no quieren parar la máquina asesina que tiene ya su dinámica y vida propias, y por lo mismo, su muerte segura.

Las fuerzas reaccionarias desatadas por la burguesía no son invulnerables como aparentan, hecho comprobado recientemente por la acción guerrillera de las Farc en Campamento (Antioquia) contra un destacamento paramilitar que fue cercado y muchos de sus combatientes muertos, y sobre todo, lo más importante, lo que demostraron las acciones de las masas en distintas regiones, y en especial, lo que lograron los proletarios petroleros que, con la huelga política y el paro de la producción, le arrebataron a las fuerzas asesinas uno de sus dirigentes sindicales. El terrorismo de Estado, se puede frenar con la lucha revolucionaria de las masas.

Todo el poderío militar de los enemigos del pueblo es sólo relativo y temporal, pues el grueso de sus fuerzas militares y paramilitares está compuesto por obreros y campesinos; es decir, los encargados de defender los privilegios de las clases dominantes son sus propios enemigos de clase; la comprensión de los antagonismos de clase entre proletarios y campesinos contra burgueses y terratenientes es sólo cuestión de tiempo y para ello sólo hace falta la conciencia socialista, la existencia del Partido de la clase obrera cuya urgente necesidad nos obliga a destacarla como la tarea central del presente período de la revolución, única garantía de poner fin a los horrores del capitalismo. No debe haber ninguna duda, los reaccionarios, al final de cuentas, son solo gigantes con pies de barro: el día en que las grandes masas del pueblo comprendan sus reales intereses de clase, sabrán cuán pequeño es el enemigo y habrá sonado su hora final.

Esta no es una guerra contra la pobreza sino por la riqueza

No es verdad el argumento pequeñoburgués, según el cual la guerra actual obedece a la “exclusión de la vida política” y a la pobreza, con el que se pretende ocultar el multimillonario negocio en disputa; por el contrario, la causante de esta guerra contra el pueblo desarmado, es la enorme riqueza de las regiones donde ella se concentra; todos los datos confirman que las zonas más críticas de violencia son las que reciben el 76% de las regalías petroleras, el 91% de las regalías mineras y el 67% de las llamadas transferencias de la nación; sin hablar de Norte de Santander, el Bajo y Medio Putumayo, el Cauca y la Costa Pacífica, regiones de cultivos de coca y amapola, y de la zona que será favorecida por el canal Atrato-Truandó, todavía en proyecto.

El fondo económico de esta guerra y del llamado proceso de paz, es la disputa de la ganancia extraordinaria, es la rivalidad por mantener y usufructuar la propiedad privada sobre el suelo del cual se puede obtener una renta diferencial mediante la explotación del trabajo asalariado. Es por tanto, un interés de clase estrictamente burgués, y causante, tanto del carácter no antagónico de la contradicción entre los rivales, el cual es el fundamento del proceso de paz, como del hecho de que por no ser una contradicción en el seno del pueblo, los contradictores traten de resolverla recurriendo al método de la lucha armada, bajo la forma de guerra contra el pueblo, a quien deben despojar violentamente para consumir su apropiación de la renta del suelo.

La guerrilla actual no es la misma de los años sesenta; su guerra no es por la transformación revolucionaria de la sociedad, ni por defenderse del poder de las clases dominantes sino por repartirse con ellas, con la burguesía y los terratenientes, la ganancia extraordinaria, contribuyendo a la expropiación violenta de los trabajadores del campo, a su desplazamiento y al asesinato de las masas campesinas. Esto explica por qué, a

(Sigue pág. 3)

... EDITORIAL (Viene pág. 2)

pesar de la fortaleza militar alcanzada sobre todo por la Farc, de contar con cuerpos de ejército y de tener armas de sobra y recursos para sostenerse, no cuenta y no puede contar con el apoyo de los obreros y campesinos pobres, masas fundamentales de la sociedad colombiana, y por tanto se encuentre impedida para desarrollar una verdadera guerra popular revolucionaria y una guerra de aniquilamiento contra las fuerzas militares y paramilitares. Su terrorismo absurdo e inútil, empleado sistemáticamente en los últimos meses, es la expresión del desespero pequeñoburgués por conquistar a las masas cada vez más distantes de sus posiciones y de su actuación.

Las Masas han ido Encontrando el Camino Correcto

Cansadas ya de tanto horror y muerte, las masas rechazan esta guerra reaccionaria, en la cual sólo ponen los muertos; situación que la burguesía ha aprovechado para tratar de encauzar la movilización de las masas hacia el pacifismo y la legitimación del terrorismo estatal, a la vez que los sectores más cavernarios de las clases dominantes tratan de convertir a la guerrilla en el culpable de todas las lacras causadas por la explotación y opresión capitalista y semicolonial, brindándole apoyo al narcotraficante y jefe paramilitar Alvaro Uribe Vélez, erigido ahora en presidente. Vano empeño reaccionario que fracasará, porque en la movilización espontánea de las masas en contra de la guerra y no sólo contra las acciones de la guerrilla, sino también contra las fuerzas militares y paramilitares oficiales, se encuentra el germen de la conciencia, que si ya tiende a que las movilizaciones se conviertan en verdaderas acciones independientes y revolucionarias de los trabajadores, como clara y expresamente lo han hecho los petroleros demostrando que la guerra contra el pueblo sí se puede frenar, con mucha más razón lo serán cuando la Huelga Política de Masas, el paro de la producción, el bloqueo de vías y la movilización revolucionaria, sean dirigidas por el Partido Proletario que estamos construyendo, ennoblecidas por su teoría revolucionaria e iluminadas por el programa socialista, de tal forma que se conviertan en escuela para formas superiores de organización y de lucha, no ya para defenderse sino para lanzarse a la ofensiva contra el capital.

Como la planta a la luz, la lucha de las masas tiende al socialismo, al derrocamiento de la burguesía y los terratenientes aliados del imperialismo, a acabar con sus privilegios sustentados en la propiedad privada sobre los medios de producción, causantes de todas las guerras, y eso necesitan comprenderlo las masas para luchar con independencia. El ingrediente necesario que hace falta es el Partido Comunista Revolucionario, la conciencia socialista, que brinde un norte claro a la lucha de los trabajadores y salvaguarde el movimiento de las trampas y traiciones de los enemigos del pueblo.

El asunto clave de toda la lucha de clases en Colombia es que el proletariado, la clase mayoritaria y más revolucionaria de la sociedad, no cuenta con su propio Partido Político. ¿Qué hacer entonces si aún no contamos con nuestro destacamento de vanguardia? Algunos compañeros de viaje de la clase obrera, como el grupo oportunista "Partido Comunista de Colombia - Maoísta", han resuelto unirse a la guerrilla ilusionados en transformar la guerra actual y traicionando, por ahí derecho, a las masas. Los obreros revolucionarios, por el contrario, confiamos plenamente en las masas como un asunto de principio y nos unimos a ellas para enseñarles el camino y aprender de ellas su heroísmo y abnegación; bregamos a hacer conscientes y a generalizar las formas de lucha que están surgiendo como la huelga y la movilización contra la guerra reaccionaria; nos preparamos, junto con ellas, para adoptar la forma superior de lucha, la lucha armada, por el poder político para la clase obrera y los campesinos, y construimos en el transcurso mismo del movimiento actual, las organizaciones revolucionarias que darán vida al Partido de la clase obrera, la forma superior de organización de los proletarios que necesitamos para alcanzar la victoria y construir un mundo nuevo sin explotados ni explotadores.

Ni con las fuerzas militares y paramilitares de la burguesía y los terratenientes, ni con las fuerzas guerrilleras pequeñoburguesas. Si los actores de esta guerra reaccionaria continúan empeñados en que el pueblo tome partido por uno de los bandos, los comunistas debemos continuar tomando partido por las masas populares y junto con ellas, luchar por mantener su independencia, organizando, desarrollando y generalizando una verdadera guerra de las masas por el poder político para los obreros y campesinos. Hemos jurado defender los intereses de la clase obrera y el pueblo y cumpliremos enfrentando los retos que la situación nos plantee; seremos capaces de prepararnos y construir, en el transcurso mismo de la lucha, el Estado Mayor del ejército de los proletarios, el Partido Comunista Revolucionario de Colombia. El futuro no les pertenece a los victimarios del pueblo colombiano, ni su guerra injusta minará el espíritu revolucionario de las masas, que proveerán de fuerzas tanto a su Partido como a su justa guerra popular haciéndolos invencibles. Sólo el pueblo es el verdadero protagonista de la historia y éste, parodiando el Manifiesto Comunista, ya no tiene nada que perder en la revolución, excepto su cadenas, tiene en cambio, un mundo que ganar. ♪

Comité Ejecutivo - Unión Obrera Comunista (mlm)

EU y Rusia SE desARMAN para la guerra

Desde hace algunos días por los medios burgueses de comunicación hemos escuchado varias noticias acerca de que la "guerra fría se acabó". Parece ser que dos de las grandes potencias imperialistas, Rusia y Estados Unidos, decidieron "guardar" una pequeña parte de sus potentes armas nucleares, con un convenio que llamaron "Reducciones Estratégicas Ofensivas", el preámbulo de este convenio describe que "ante nuevos desafíos y las amenazas globales se requiere el liderazgo de ambos países", es decir, según Bush para hacerle frente a la supuesta campaña contra el terrorismo, Rusia debe guardar gran parte de su arsenal para que no vayan a caer en manos equivocadas, en manos de los "terroristas" ¡que buen pretexto! pues de hecho, cuando las masas organizadas de Palestina, las masas combativas de Nepal o las masas de los mismos Estados Unidos amenacen el poder opresor del imperio, ellos las calificarán de "terroristas" y contra ellas utilizarán esas armas sin compasión.

En este tratado las dos potencias se comprometen a reducir las ojivas hasta 2.200 de 5.800 y 6.100 que tenía Rusia y Estados Unidos, (datos burgueses), también dice el convenio que estará en vigor hasta 2012 y puede ser prorrogado, pero también dice que está sujeto a ratificación por parte de ambos países.

Y aunque, según los mismos expertos en guerras injustas, ambos países mantienen intacto su arsenal para destruir el mundo, para arremeter contra cualquier país, para acallar toda justa rebelión del proletariado que puede surgir. A Bush y Putin se les olvida que en 1997 otros dos payasos como ellos: Clinton y Yeltsin firmaron un tratadito igual, el START II donde montaban la misma comedia, y ahora nos vienen a decir que se firmó un tratado que acaba con la guerra fría y con el potente arsenal que poseen los imperialistas y todo esto a costa de que? Pues para nadie es un secreto que Estados Unidos el 14 de junio cuando firme otro tratado de misiles empezará a construir seis silos nucleares para misiles de defensa y por su parte Rusia esta mirando la posibilidad de construir tres reactores nucleares para Irán, o sea que de una parte guardan y por otra fabrican.

Por la historia del siglo pasado, sabemos que cuando los imperialistas más hablan de paz y de desarme, es cuando más se están preparando para la guerra; y también la historia del movimiento obrero nos ha enseñado que por más armas que tengan los imperialistas, son tigres de papel, a quienes se puede vencer con la formidable fuerza del movimiento revolucionario de las masas. ♪

Cae el Telón de la Farsa Electoral

¡Un fascista jefe paramilitar, el nuevo presidente!

Ha terminado la farsa. Ha sido ungido como nuevo presidente de Colombia, un personaje siniestro, cebado en el narcotráfico, fascista impulsor y jefe de los paramilitares. Uribe Vélez ha sido impuesto como el cabecilla del gobierno que administrará durante los próximos cuatro años los negocios de los capitalistas; y administrar los negocios de los capitalistas sólo puede significar muerte, sangre y sufrimiento para las masas trabajadoras; mayor opresión y superexplotación para la clase obrera. Y todo en el santo nombre de la democracia.

¿Cómo puede suceder que un sector minoritario de las masas siga creyendo que en el parlamento se van a resolver sus problemas?

La explicación hay que buscarla en la misma farsa electoral, que se llama así, precisamente porque logra embaucar al pueblo con el cuento de que las elecciones son la expresión suprema de su democracia; y lo logra porque los dueños del capital tienen el poder político y económico para convertir todas las instituciones del Estado, todos los medios de comunicación y todas las formas de propaganda en voceros y pregoneros de esa gran mentira sobre el Estado, ocultando su carácter de clase burgués y presentándolo como una institución por encima y al servicio de todas las clases; ocultando que la democracia burguesa es democracia para los ricos y dictadura para los pobres.

Para que la farsa sea verdadera farsa, tiene que crearse una temeraria división entre sus protagonistas, tiene que dramatizarse una gran polarización; y bien que lo hicieron los capitalistas: llevaron astutamente las posiciones hasta el falso dilema de, *o se está con los paramilitares, o se está con la guerrilla*. Y es aquí donde aparece el más importante y peligroso de los farsantes: el polo de "oposición", patrocinado por un sector del movimiento sindical pervertido por el oportunismo, que ni corto ni perezoso invirtió las cuotas que los obreros aportan a sus sindicatos para respaldar su lucha de resistencia, en la campaña para sacar adelante la farsa electoral de nuestros enemigos.

Decimos que el llamado "Frente Social" fue el más importante de los farsantes, porque su presencia le permitió a la burguesía el maquillaje perfecto para presentar su Estado de dictadura de clase como el más democrático de los Estados. Y es el farsante más peligroso porque se presenta como de parte y en pro

del movimiento obrero, cuando eso es completamente falso, pues su programa es una programa burgués, antiobrero, prosternado y defensor del actual Estado de dictadura burguesa, protector de la propiedad privada y del sistema de explotación asalariada. De ahí que hayamos insistido siempre en que todos los candidatos eran burgueses, porque todos sus programas proponen salvar al capitalismo, causante de la situación oprobiosa y miserable de los trabajadores. En otras palabras, Garzón y su comparsa de oportunistas y reformistas actuaron en la farsa como los perfectos cretinos parlamentarios, pues participaron para ayudar a la burguesía a engañar al pueblo.

Pero del otro lado y contra la farsa se manifestó la gran mayoría del pueblo colombiano (incluso las mentirosas cifras oficiales reconocen una abstención del 53%), ya por conciencia, ya espontáneamente, rechazando el engaño con su abstención electoral. Y si es un rechazo pasivo, la culpa no es de las masas cansadas de tanta demagogia politiquera, la culpa es de nosotros los comunistas revolucionarios, que no hemos logrado organizar un partido político para convertir esa masa inconforme en fuerza y movimiento conciente revolucionario contra el poder Estatal que sostiene con la fuerza de las armas el poder del capital.

La libertad que la
democracia
burguesa otorga al
pueblo, es la de
"elegir cada
cierto número de
años qué
miembros de las
clases
dominantes han
de oprimir y
aplantar al
pueblo en el
parlamento"

Decimos que en las elecciones, el pueblo que vota no decide nada, pues la burguesía, los terratenientes y el imperialismo ya tienen decididas las políticas para disminuir el salario (elevando el grado de explotación del trabajo), privatizar la salud, educación y servicios públicos, expropiar a los pobres del campo. Y hoy, en el gobierno que debe hacer cumplir esas políticas, se ha impuesto la facción burguesa que para defender los intereses de toda su clase, se propone fortalecer la máquina de guerra estatal, aumentar el terrorismo de Estado, auspiciar aún más el paramilitarismo y promover una dominación más directa militarmente del imperialismo sobre la sociedad colombiana. Y, si bien esto cambia en algo la correlación de las distintas fuerzas burguesas en la ejecución del poder del Estado, no quiere decir, que hayan resuelto sus contradicciones interburguesas, incluso, la tendencia es que se agudicen mucho más en concordancia con la agudización de las contradicciones interimperialistas.

La existencia de esas contradicciones, pero en particular la agudización de la lucha entre el capital y el trabajo en la sociedad colombiana, permiten o son condiciones favorables para que el proletariado pueda organizar sus fuerzas, luche y conquiste victorias. Y esto exige derrotar al oportunismo, y qué mejor motivo que la farsa electoral reciente, para comprender que el oportunismo está comprometido en cuerpo y alma con los intereses de la burguesía. Hoy más que nunca, los comunistas revolucionarios debemos redoblar esfuerzos para continuar desenmascarándolo, rasgando ante las masas proletarias el disfraz obrero de los oportunistas, para que sean ellas quienes los rebasen y los depongan en sus organizaciones.

La farsa electoral que ha culminado, demuestra cómo burgueses y terratenientes se idean pomposos y demagógicos programas para sus elecciones; hasta se sacan los trapos al sol; pero acabada la farsa, continúa el drama del pueblo colombiano bajo la dictadura de los dueños del capital, quienes consumado el engaño, vuelven a abrazarse y confesarse su profundo respaldo de clase. Ese drama de opresión y explotación del pueblo colombiano, sólo puede acabar si las masas de obreros y campesinos comprenden y se deciden a cumplir con su misión en Colombia: enfrentar y derrotar a los dueños del capital, expropiándolos en beneficio de toda la sociedad trabajadora. ♪



Las Luchas de las Masas

Huelgas, Protestas y guerras contra el capitalismo imperialista

Sobre explotación, despidos masivos, hambrunas y miseria son el único destino trazado por las potencias imperialistas para los oprimidos del mundo; en síntesis, incapacidad para sostener la fuerza de trabajo que mantiene vivo su mísero sistema y lo único que merece es ser enterrado de una vez por todas. Estamos convencidos que aún cuando su yugo sobreexplotador es causa de angustia para las masas trabajadoras, a la vez se ahondan las grietas de tan oprobioso sistema garantizando así que cuando los oprimidos del mundo vuelvan a tomar el poder del Estado, estarán mucho más cerca de su destrucción definitiva.

También estamos convencidos que las masas trabajadoras del mundo están encontrando el camino que les enseñará de una vez por todas quién es su enemigo y más temprano que tarde volverán a encontrar su verdadera dirección, la que a su vez estamos trazando los comunistas revolucionarios para rehacer el camino contra nuestro común enemigo: el reaccionario capital imperialista.

Pero: ¿Qué ha pasado?

Huelgas aquí.

Aquí, son los países oprimidos por el capitalismo: a las tentativas de impedirnos luchar, acabando con nosotros física y moralmente, la respuesta de las masas trabajadoras ahora no se hace esperar, al contrario, cada día aprenden más, cualifican sus formas de lucha, pero sobre todo, empiezan a ver en el Estado burgués su enemigo.

Así, vemos cómo en Argentina las masas trabajadoras derrocaron uno tras otro a cinco tiranos de turno y cómo el gobierno de Eduardo Duhalde también se tambalea: crisis social, huelgas contra las políticas del FMI que les desbaratan sus infames planes arrasadores, etc. En Perú, también, estamos convencidos que la Guerra Popular, que le han antepuesto nuestros hermanos de clase a los tiranos burgueses e imperialistas, muy pronto se cualificará aún más con los levantamientos de las masas contra la política imperialista, como la que hicieron en respuesta a los intentos de Alejandro Toledo de privatizar las empresas de energía eléctrica.

En Valparaíso, Chile, las fuerzas represivas del Estado también tuvieron que impedir que una masiva protesta de trabajadores y estudiantes llegara al Congreso Nacional en contra del discurso en el que Ricardo Lagos se vanagloriaba por el reciente tratado de libre comercio con la Unión Europea; durante la manifestación estudiantes y trabajadores se unieron para exigir más presupuesto para los créditos estudiantiles y mejoras salariales. Tampoco debemos olvidar que México, Brasil y Colombia también se encuentran a puertas de una crisis social que seguramente abonará el terreno para la revolución proletaria mundial.

Huelgas allí.

Allí, es la entraña imperialista donde por primera vez en la historia, la crisis burguesa ha obligado a estos países no solamente a quitar los subsidios al desempleo y demás beneficios que tenían allí los trabajadores, sino que en una actitud de vano envalentonamiento y partiendo del éxito relativo obtenido en los países oprimidos, ya están empezando a arrebatarles la estabilidad laboral.

Pero allí, también vemos cómo las masas trabajadoras han sabido responder inmediatamente con la confrontación directa y los resultados no se han hecho esperar como sucedió en Italia, donde tras la gigantesca manifestación del pasado 16 de abril, el gobierno tuvo que echar para atrás sus reaccionarias medidas, en particular el artículo de la reforma laboral, que les dejaba las manos libres a los capitalistas para despedir trabajadores a su antojo.

Sin que los imperialistas se hubieran repuesto de este levantamiento, en Alemania, el sindicato más grande del país, con 2,8 millones de afiliados, se lanzó a una masiva huelga de los trabajadores de la ingeniería y la electricidad por una exigencia salarial. Esta es una grandiosa huelga que como lo dice la misma burguesía, comenzó "en el corazón industrial de Alemania", al suroccidente del país y "es la mayor protesta sindical en siete años". A una semana de comenzar, se había extendido a 85 empresas entre ellas Daimler Chrysler y Audi y contaba con más de 100.000 trabajadores; regionalmente, se extendió a Berlín y al estado federado de Brandenburgo al oriente del país.

Las clases se enfrentan en el mundo

La importancia de las huelgas que libra el proletariado en el mundo actualmente, radica en que por primera vez, las luchas que libra el proletariado tanto en los países oprimidos, como en los países opresores se vuelven comunes, en el sentido en que en las dos clases de países por primera vez el proletariado y la burguesía se enfrentan directamente; como lo viene diciendo la Unión Obrera Comunista (MLM), esto significa que esta contradicción: "*Ha rebasado el ámbito de los países imperialistas, se ha extendido y profundizado a lo largo y ancho del planeta en todos los países oprimidos, adquiriendo en la actualidad además del carácter de principal, el de mundial y dirigente de las demás.*"

¿Y esto qué significa? Comprender cuál es la contradicción principal que rige a la sociedad capitalista a nivel mundial para un determinado período, es decisivo para definir el curso del desarrollo de la revolución proletaria mundial durante el mismo, pues dicha contradicción pasa a ser la dirigente de todas las demás.

Así como sucede en la naturaleza, al conocer las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad, nos permite transformarla, esto ha sido posible desde que surgió el capitalismo; en este sentido, el hecho que la burguesía imperialista se encuentre ¡por fin! mostrándose como nuestro enemigo principal, es a la vez que doloroso, una gran noticia para el proletariado mundial, pues con ello, nuestros enemigos lo que están haciendo es unir contra sí al proletariado de todo el mundo.

Esta es una gran noticia porque con ella lo que nos está diciendo la fuerza misma de la historia es que solamente necesitamos organizarnos como clase, construyendo Partidos Comunistas Revolucionarios donde no los haya y fortaleciendo los que hay; pero sobre todo, que de una vez por todas constuyamos nuestra Internacional Comunista de Nuevo Tipo. ✒

TERRORISMO EN LAS UNIVERSIDADES PUBLICAS

El terrorismo de Estado continúa manifestándose con mayor intensidad ante cualquier muestra de protesta popular. El pasado 16 de mayo, en los predios de la Universidad Nacional, este Estado burgués, asesino y al servicio de los norteamericanos, descargó con fuerza y con saña su odio hacia la justa rebeldía de las masas, reprimiendo con todo su armamento, tanques, gases lacrimógenos y garrote, una protesta estudiantil que se desarrollaba en respuesta a las sanguinarias medidas económicas y políticas que la burguesía necesita implantar para aumentar cada vez más sus ganancias a costa de la miseria de los pobres.

Contrario a la información suministrada por los medios de comunicación al servicio de los ricos, en la protesta eran cerca 500 ó 700 los estudiantes que se enfrentaban con piedras y papas explosivas a la asesina fuerza pública que el año pasado, sin importar qué era lo que hacía y cuáles serían sus consecuencias, asesinó a sangre fría a un estudiante en el interior mismo de la Universidad.

Esta justa lucha que se libró y que se seguirá librando por parte de los estudiantes y la respuesta que dio la policía comprueba dos cosas: por un lado, que el actual es un momento en que todo el movimiento de masas -movimiento sindical, estudiantil, campesino- experimenta un gran ascenso, es decir, son cada vez más numerosas, más beligerantes y más generalizadas las huelgas económicas y políticas de todos los explotados y oprimidos; por otro lado, que la fuerza pública no es ningún organismo al servicio del pueblo, ni tiene un carácter social, sino que es una máquina para reprimir con violencia y sevicia cualquier brote de inconformidad que experimenten las masas, es decir, es un organismo al servicio de la clase dominante encargado de infundir terror al proletariado y de ahogar en sangre la necesaria rebeldía de los pobres.

Es por todo esto que hoy, atrincherados en este, el periódico de los comunistas, del proletariado hacemos una denuncia pública de los crímenes que comete la policía y su organismo antimotines cuando los estudiantes, en una actitud revolucionaria salen a protestar.

¡ABAJO EL TERRORISMO DE ESTADO!

**¡VIVA LA JUSTA REBELIÓN
DE LAS MASAS!**



Las Luchas de las Masas

CONTRA LA PRIVATIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA: TOMA DE ESCUELAS Y COLEGIOS

A la salida de mi trabajo, me dirigí hacia el municipio de Soacha, a una hora del centro de Bogotá, en dirección sur, con la intención de visitar a los estudiantes de la nocturna, los cuales llevan a cabo una toma pacífica de sus colegios. Por razones más que justas, la defensa de la calidad en su educación, que no es otra cosa, que la defensa de la educación pública.

Al llegar al colegio departamental, fui recibido cálidamente, con una confianza de clase; les aclaré que venía en calidad de corresponsal del periódico Revolución Obrera, me invitaron a seguir, me ofrecieron un delicioso salpicón, comenzamos la conversación, me entrevisté con tres compañeros. Entre otras cosas, me contaron los motivos de la toma de su colegio; que con base en la ley 715 se reformará la educación nocturna, es decir los profesores de tiempo completo se reemplazarán con profesores hora cátedra, desmejorando aún más la educación pública, dicen ellos, que con profesores por horas no tendrán asesorías; lo constante será el atraso en algunas materias, pues si renuncia algún maestro, lo más seguro es que el distrito demore su reemplazo.

Por ello, con firmeza me aseguraban que no permitirán el cierre de la nocturna, ni el funcionamiento con profesores de cátedra. Me doy cuenta que para ellos el estudio es cuestión de mucha importancia.

A pesar del asomo de cansancio que se denotaba en algunos de los compañeros, no dejaban de lado el entusiasmo. Me contaron de su organización al interior del establecimiento, tienen un reglamento, lo cumplen con responsabilidad y disciplina, el mismo que desmentirá las futuras calumnias que se inventaran los funcionarios del gobierno para socavar y desprestigiar la toma del colegio.

Me informaban que los trataron de intimidar, sobre todo con el asunto de las elecciones burguesas, puesto que el plantel era un puesto de votación les enviaron una carta donde les comunicaban, que el lugar debería estar desocupado para el día jueves. Denuncian la actitud ambigua e hipócrita de la rectora, igual a la del secretario de educación de la localidad; éste intenta dividir las diferentes tomas, por ejemplo, en uno de los 4 colegios en toma, los compañeros decidieron, primero no dejarlo entrar al



Impetuosas movilizaciones estudiantiles en Bogotá y otras ciudades

establecimiento y segundo no prestar el lugar para las votaciones. El secretario aprovecha para decir que los estudiantes del departamental son mejores que ellos, porque son abiertos al diálogo, de esta forma lo que busca es enemistarlos para que rompan con la unidad, pero lo único que logra es unirlos más, porque los estudiantes comprenden sus bellacas intenciones.

La cuestión es clara, el problema lo tienen bien ubicado, la defensa de la educación pública. No se crea el Estado burgués que se enfrenta a una partida de muchachos locos, sólo con ganas de poner problema; no, se enfrenta a hombres y mujeres conscientes de su papel, cual es de dejarles un buen futuro a sus hijos.

Con estas tomas, se demuestra una vez más, que con la lucha y la movilización logramos las reivindicaciones exigidas al Estado burgués; así como el valeroso triunfo de las estudiantes del Liceo Femenino de Cundinamarca y el Silverio Espinosa, el año pasado. Es además un ejemplo para la clase obrera, que engañada por los directivos vendeobreros, cifra sus esperanzas en la farsa electoral, en la conciliación, el diálogo y la querrela jurídica. Todo obrero consciente debe apoyar a los estudiantes en la toma de sus colegios, como lo enseñó la multitudinaria manifestación el miércoles 22 de mayo, en la localidad de Soacha, de padres de familia, estudiantes diurnos y comunidad en general. ✎

¡VIVA LA TOMA ESTUDIANTIL DE LOS COLEGIOS NOCTURNOS!

¡EN DEFENSA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA, UNIDAD ESTUDIANTIL PARA GENERALIZAR LA TOMA DE ESCUELAS Y COLEGIOS!

LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA, FUNDAMENTAL PARA FRENAR LA PRIVATIZACION DE LA SALUD

El cierre del Hospital San Juan de Dios es apenas una parte de la aplicación de los planes de la burguesía para acabar con la salud pública y volverla un negocio lucrativo para sus mercaderes, dejando sin este derecho fundamental a miles de personas del pueblo trabajador.

En el San Juan de Dios, hasta 1999 cuando aún estaba funcionando, se atendían entre 800 y 1000 pacientes diarios en todas las áreas, consulta externa y ambulatoria; pacientes de pocos recursos, porque era el hospital del pueblo. La máxima tecnología de Suramérica en equipos médicos estaba en este hospital; a él acudían pacientes de diversos lugares de Colombia e incluso de otros países. El servicio era de excelente calidad en el aspecto médico y humano.

Se han escuchado varias versiones acerca de su cierre; que los terrenos son para construir una clínica privada de Colsánitas, que son para construir grandes supermercados, que para la estación del transmilenio, etc. Cualquiera de estas puede ser verdad, pero lo fundamental es que aquí, como en muchos otros hospitales del país, el Estado ha venido paulatinamente recortando presupuesto, personal, fusionando hospitales, cerrando otros, dejando a miles y miles de trabajadores sin empleo y a una gran cantidad de pueblo sin salud.

La problemática del San Juan de Dios vuelve a ser mencionada por los medios de comunicación, se vuelve a discutir entre gobierno y directivas sindicales, los politiqueros burgueses aprovechan para sus campañas. Pero esto no pasa, por la buena voluntad burguesa de solucionar de la mejor forma la falta de salarios de todos los trabajadores del hospital, ni para garantizar salud a los obreros. Lo hacen por la resistencia que han tenido los trabajadores, manteniéndose firmes en las instalaciones, soportando hambre, falta de una vivienda digna, de educación para sus hijos y viendo que algunos de sus compañeros o sus familiares han muerto por falta de un servicio médico, a pesar de muchos años de trabajo, viéndose ahora en la calle, porque un Estado burgués les quiere arrebatar todos los derechos conquistados a través de la historia de la lucha de la clase obrera.

Actualmente están discutiendo el gobierno con la Junta Directiva de Sintraosclisas, Asmedas y Anec, una propuesta para la reapertura del hospital de manera escalonada en 4 etapas; propuesta basada en la venta de predios y equipos médicos. Por ninguna parte de la propuesta aparece la exigencia al pago inmediato de salarios atrasados ni la indemnización por los daños ocasionados durante todo

el tiempo que han estado o puedan estar en estas condiciones. Su propuesta es reabrirlo y exigir el cumplimiento de la ley 529 que aprueba 25 mil millones de pesos para compra de los terrenos, y de ahí *"mirar qué plata queda para salarios; pues si se les cancela su deuda mucho mejor porque así trabajan con más ánimo"*; estas son palabras de un directivo de Anec al responder a un trabajador la pregunta *"¿cuándo iniciarán a aportar salarios a los trabajadores?"*.

No está tampoco, que debe ser el Estado quien garantice la totalidad de recursos para la reapertura cubriendo medicamentos, suministros, salarios, material quirúrgico, de laboratorio, etc.

En la planta de personal, hay en la actualidad 1025 trabajadores, y para la primera etapa de reapertura plantean la necesidad de 500 ¿qué sucede con los demás? ¿con los que han salido pensionados, han fallecido, o están en licencia? ¿Acaso van a perder los salarios de estos tres últimos años?

Reabrir el hospital sí es necesario, pero no a costa de sacrificar a los obreros entregando puntos de la convención colectiva, como lo está haciendo la Junta Directiva de Sintrahosclisas, Asmedas y Anec; ofrecen al gobierno ceder en pensiones, cesantías seguridad social, perjuicios e incluso salarios. Tampoco se debe garantizar con la venta de terrenos, ni pretender hacer creer que "los trabajadores deben comprometerse a cambiar de actitud para que la apertura sea pronta", y que es "fundamental el compromiso de todos para llegar a la segunda etapa", o que "los mismos trabajadores deben facilitar las condiciones y mejorar la imagen"; como lo plantea el directivo de Anec, queriendo convencer que son los obreros los responsables que el hospital esté cerrado y estén todos soportando hambre y miseria.

En qué condiciones se debe reabrir?

1. El gobierno es quien debe financiar la apertura, los trabajadores no tienen porque aceptar que se haga a costa de la venta de terrenos y/o equipos.
2. Exigir el pago inmediato de los salarios atrasados para todos los trabajadores,

incluso a quienes han renunciado o han salido pensionados en estos tres años. En la exigencia ha de estar incluida la indemnización por los daños causados.

3. Los trabajadores deben estar preparados para un período de larga lucha y resistencia; no pueden confiarse en las soluciones rápidas que promete el Estado burgués, porque su objetivo es acabar con la salud pública, mientras sigue prometiendo, con la ayuda de algunos directivos sindicales, destinar dinero a través de cualquier ley, pero que se sabe no van a cumplir; en cambio sí desmoralizan, dividen y distraen el interés en la lucha directa.
4. El problema del San Juan de Dios se resuelve mediante la unión, organización y lucha de los trabajadores, no solo de este hospital, sino del conjunto de los hospitales, usuarios y demás sectores de la clase obrera. La unidad permitirá crear una fuerza poderosa para enfrentar a un enemigo común y derrotar así, las medidas imperialistas que degradan cada día más la vida de las masas trabajadoras.
5. Crear un comité prodefensa de la salud pública para promover que se genere todo un movimiento de masas que logre la apertura, no solo del San Juan de Dios, sino de todos los demás hospitales que se han cerrado en el país, y frenar el camino hacia la privatización.

Como se planteó al inicio del escrito, la problemática del San Juan de Dios, es una parte de la ofensiva por parte de la burguesía imperialista de aplicar medidas contra la clase obrera para aumentar sus riquezas a costa de arrebatarlos derechos fundamentales como la salud. En Colombia han cerrado un gran número de hospitales y clínicas, reabierto otros pero ya privatizados, han despojado a los trabajadores de sus convenciones colectivas, asesinado dirigentes sindicales y los obreros estamos muriendo de enfermedades que son curables. En medio de este panorama y a pesar de la difícil situación de los trabajadores de la salud, la perspectiva es alentadora; hoy vuelven los indicios de reorganización y disposición para la lucha. ✎



Movilización de los Trabajadores de la Salud, el 31 de Agosto de 1999 en Bogotá.

EN LAS COMUNAS DE MEDELLÍN

¡SÓLO LA LUCHA CONTRA EL TERROISMO DE ESTADO PUEDE PONER FRENO AL ASESINATO CONTRA EL PUEBLO!

El pasado 21 de mayo los habitantes de los barrios de las comunas de Medellín fueron despertados a las 3 de la madrugada con ráfagas de fusil, el estruendo de tanquetas y el vibrar de helicópteros artillados, cuando en una operación militar compuesta por ejército, policía, CTI, DAS y Fiscalía irrumpieron de manera violeta en los barrios La Independencia I y II, El Salado, Nuevos Conquistadores y El Seis en los cuales habitan más de 34.000 personas en su mayoría niños. Según los aparatos represivos del Estado su objetivo era confrontar a las milicias urbanas de las organizaciones guerrilleras que tienen presencia en estos sectores; pero los hechos son contundentes: nueve personas muertas (entre ellas cuatro niños) y 37 heridas. Y en su afán por justificar su criminal ataque contra el pueblo el general Mario Montoya Uribe presenta como resultado del "procedimiento" el decomiso de «cinco armas de fuego y siete bombas caseras fueron decomisadas y el desmantelamiento de una central de comunicaciones y un vehículo fue inmovilizado».

¿Cómo describen los hechos un periodista del diario burgués El Colombiano?

Desde la esquina, en la parte baja del barrio 20 de Julio, se descubre en las colinas, a unos 100 metros, a decenas de niños y mujeres que comienzan a salir de las casas con pañuelos, camisetas, trapos, toallas y sábanas blancos, para pedirle al Ejército y a la Policía que no disparen más. «¡Queremos paz, queremos paz!», gritan los pequeños y las amas de casa. Por las calles empinadas comienzan a descolgarse más y más chicos que portan banderas improvisadas con palos de escoba y claman el cese del fuego. Las ráfagas de los fusiles continúan. La Policía y el Ejército tienen acordonado el sector, con el apoyo del DAS y del Cuerpo Técnico de Investigaciones de la Fiscalía, CTI. Además, dos helicópteros militares sobrevuelan el área. Son las diez de la mañana y se completan siete horas desde que las fuerzas armadas oficiales ingresaron a los barrios La Independencia I y II, El Salado, Nuevos Conquistadores y El Seis, apoyadas por tanquetas.

El ambiente está caldeado y es visible el terror en las caras de la gente. Numerosas personas corren tan pronto las metrallas vuelven a soltar su lluvia de plomo al aire o a través de las calles. Pero los niños insisten y siguen su marcha en busca de las esquinas en las que están parados algunos militares y policías. Les dicen, con su coro infantil, que

no los quieren ver más, que se vayan. Son pequeños de siete, ocho, nueve y diez años y otros tantos adolescentes de catorce y quince. Están firmes, parecen no temer a las armas ni a los uniformes y retoman una vieja consigna de solidaridad: «el pueblo, unido, jamás será vencido».

«Es un muerto, mírelo. Nos están masacrando. Era un vecino, un civil», advierten los espontáneos camilleros. En todas las direcciones sale más y más gente que pide que no disparen. Ondean los girones blancos mientras que, seis cuerdas abajo, la fusilería oficial no para el traqueteo. Apenas han transcurrido unos minutos cuando otra comisión ocupa la calle para evacuar un muerto más. Es un anciano. «Mire, un viejito que no le hacía nada a nadie. Le decíamos Darío Gómez, porque cuando se emborrachaba se ponía a cantar música guasca en el billar. ¿Dónde están los funcionarios de Derechos Humanos? Los estamos llamando desde las siete de la mañana y no llegan».

Las ráfagas, una tras otra, parecen no tener fin y es necesario acuclillarse para evitar las balas perdidas. Los menores izan sus banderas por una calle amplia, pero, de pronto, el pequeño que encabeza la marcha, de unos once años, se dobla sobre el pavimento. Grita que está herido, pide ayuda. Treinta metros delante de él una mujer también es alcanzada por una bala y cae.

Y algunos habitantes de sector:

«Vea este roto en el muro que dejó un tiro de fusil. Lo hicieron de abajo, desde donde está la Policía, porque atravesó la ventana, que está en la misma dirección. La esperanza de uno es el gobierno y vea lo que hacen». Ama de casa.

«Llamaba a mis amigas a preguntarles cómo estaban y una me respondió: «Dary, hirieron aquí a dos niños, ayúdenos que no los podemos sacar para el hospital nos vamos a enloquecer». Cuando menos pensamos estaba todo el barrio lleno de policías por todos los lados. Entraron las tanquetas. Iba un hombre con la cara tapada en medio de las tanquetas. Tocaron en una casa. Nos dijeron: «don fulano, nos abre por favor». Sacaron a pata a un muchacho, lo amarraron y le pusieron el arma en la sien. Todos gritamos: ¡ay, lo van a matar!, ¡lo van a matar!, ¡no lo maten, por favor! Entonces se los llevaron y les daban con las cachas de los fusiles. Los montaron a la tanqueta y desde ese momento no sabemos nada.» Una anciana

UN ESTADO REPRESIVO Y ASESINO

De esta manera las calles de una de las zonas más pobladas de Medellín se convirtieron en un mar de sangre, desesperación y rabia al ver como más de mil efectivos de las fuerzas represivas del Estado, tras el argumento de combatir a las fuerzas insurgentes, asesinan a personas, las cuales el único delito fue ser parte del pueblo; tras la mirada aterrorizada y absorta de hombres, mujeres, ancianos y niños el Estado irrumpió con sevicia en este sector y descargó todo su odio contra las masas y una vez más en esta guerra con las organizaciones guerrilleras el pueblo es el que pone los muertos.

La justificación de los organismos del Estado de combatir a las organizaciones guerrilleras no puede ser excusa para que irrumpen de manera violeta y con tal sevicia contra todo un pueblo; los hechos en Medellín dejan al descubierto que las fuerzas militares y demás organismos represivos del Estado no sólo están para confrontar a lo que ellos llaman actores armados, sino, sobre todo, para ejercer el poder de las clases dominantes sobre el pueblo, y es un hecho, toda vez que a pesar de la expresa solicitud de los mismos pobladores de parar los enfrentamientos, pues ellos eran en realidad los blancos de las balas, las ráfagas se incrementaron cada vez más. Y con mayor intensidad cuando por iniciativa miles de pobladores se lanzaron a las calles y en bloque se enfrentaron a las fuerzas del Estado para exigirle que parara los ataques, bloquearon e impidieron la entrada de al menos una tanqueta y obligaron a los militares a retroceder.

El ataque alevé ordenado por el Estado se convirtió de esta forma en una batalla campal, de un lado las fuerzas militares armadas hasta los dientes, y de otro las masas enfrentándose únicamente con su organización y movilización; dejando en evidencia que quiéranlo o no, el pueblo tiene que jugar un papel activo y mediante su fuerza directamente organizada, obligar a las dos partes en contienda a retroceder en sus ataques a la población, y de esa manera avanzar en su lucha contra el terrorismo de Estado como manera de poner freno a una de las formas en que la burguesía, los terratenientes y el imperialismo descargan sobre los hombros de los trabajadores las lacras y miserias del sistema capitalista. ♪

INTERNACIONALISMO

LA GUERRA POPULAR EN NEPAL.



Blanco Directo del Imperialismo Norteamericano

Nepal es un pequeño país, considerado como uno de los más pobres del mundo; ubicado en Asia, limita con China e India. Hasta hace unos 6 años era para la mayoría del mundo completamente desconocido, y si en algún lugar se mencionaba, o en libros se encontraba alguna referencia, lo más seguro es que obedeciera a que allí se encuentran los montes más altos del mundo: los imponentes montes Himalaya. Como territorio natural tenía algún significado, pero desde hace 6 años, en 1996, dejó de tener un simple atractivo turístico y exótico para apoderarse de la atención del mundo, pues allí, el pueblo se alzó en armas y puso a temblar el poder de una monarquía retrógrada y extremadamente reaccionaria. Bajo la dirección del Partido Comunista de Nepal (maoísta), las masas en su mayoría campesinas, se han venido organizando y poco a poco, han ido encontrando el camino de la revolución. El desarrollo alcanzado por la Guerra en estos 6 años ha sido de tal magnitud que el gobierno nepalés ha decidido soltar su ejército para lanzarlo contra la guerra popular; paso seguido ha acudido al gobierno de la India y de Estado Unidos en busca de auxilio para tratar de apagar las llamas de la revolución. Y qué mejor que acudir a sus propios protagonistas para conocer los avatares de ésta, una de las más gloriosas revoluciones del mundo actual. Las que siguen son un conjunto de preguntas y respuestas organizadas con base en los planteamientos directos de quienes hoy son protagonistas de la lucha revolucionaria en Nepal.

Para las masas del mundo, es imperativo conocer de primera mano en qué va la guerra popular. Hemos escuchado de algunos acercamientos del gobierno de Nepal con otros países; ¿qué se puede comentar al respecto?

El 7 de mayo se verá [vio] un curioso encuentro en Washington, D.C., cuando el primer ministro del país más pobre del mundo (Sher Bahadur Deuba de Nepal) se entrevistará con el presidente del país más rico (George W. Bush de Estados Unidos). ¿Saben cuál es el punto común que tienen estos extremos? ¿Han pensado por qué los arrogantes gobernantes de Estados Unidos, que hace poco no distinguían entre Nápoles (Italia) y Nepal, ahora reciben amablemente en la Casa Blanca al cacayo de este pobre país?

La pesadilla que acosa a los líderes de las clases explotadoras de los dos países es el movimiento popular de liberación de Nepal, que los dos quieren hacer desaparecer. Como combatientes de la misma trincheras de los explotados y oprimidos del mundo, pensamos que también debemos comunicarnos entre nosotros para frustrar las malas intenciones de nuestros enemigos comunes.

Como ha dicho la prensa, Deuba viaja a Washington a fin de solicitar una gran cantidad de ayuda militar y económica para aplastar el movimiento democrático popular que dirige el PCN(M). Empezando con la visita de Colin Powell a Nepal en enero, la primera de un secretario de Estado estadounidense a Nepal, y culminando con la visita de una semana de una delegación militar de alto nivel en abril, Estados Unidos está sentando las bases para una intervención militar masiva y para establecer una base militar en Nepal (aparentemente con miras a confrontar a India y China). Por tanto, la visita de Deuba tiene el propósito de iniciar la intervención militar a largo plazo de Estados Unidos en Nepal y la región del Himalaya con

el pretexto inmediato de eliminar el creciente movimiento democrático del pueblo nepalés, que tildan de «terrorista».

Efectivamente, con el cuento de calificar todo lo que les venga en gana como «terrorista» el imperialismo norteamericano se siente con el derecho de meter sus garras en cualquier parte del planeta. ¿Por qué ahora el gobierno de Nepal busca su ayuda?

La rebelión armada de los oprimidos se ha extendido tanto por todo el país que casi todo el campo, especialmente las montañas, se ha liberado del viejo orden opresivo. Los ecos de la rebelión épica de las masas repercutieron en ciudades y pueblos con la reciente huelga general nacional de cinco días. Las exageradas promesas del viejo orden, de que con el estado de emergencia nacional y con la varita mágica del mercenario ERN [Ejército Real de Nepal] aniquilarían inmediatamente al Ejército Popular de Liberación (EPL), se han hecho añicos. Debido a que el reaccionario ERN ha sido derrotado en todo enfrentamiento con el EPL, ha recurrido a masacrar civiles y activistas políticos desarmados, y después a decir que los mató en enfrentamientos. Ha matado a cientos de presos políticos, como lo hizo Hitler; por ejemplo: Gyan Prasad, en Bardia; Kamal Bhujel y Sumitra Ghimire, en Kaski; Ajab Lal Yadav, en Sarlahi. Los peores crímenes de horribles proporciones del ERN han sido las masacres de cientos de personas desarmadas y activistas políticos como represalia por las derrotas sufridas en enfrentamientos, por ejemplo en Kalikot y Achham, en febrero; Rolpa (Gumchal), en marzo; Dang, en abril y Rolpa-Piuthan, en la primera semana de mayo. Las masacres de Rolpa-Piuthan y Doti tienen el propósito de enseñarles a sus amos extranjeros «resultados» y «éxitos» como preparación para la visita de Deuba a Estados Unidos y el Reino Unido, así como presionar a los partidos parlamentarios a extender el estado de emergencia seis meses más. Pero esas tácticas engañosas no pueden ocultar el inminente colapso del podrido

ER, a no ser que lo apuntalen potencias extranjeras.

Es evidente que la guerra que se desarrolla en Nepal tiene profundas diferencias con otras guerras que se dicen «justas», todas las cuales el imperialismo junta en un solo costal al cual le pone la etiqueta de «terrorista»; ahora, ¿cómo podrían establecer algunas de las características que la hacen distinta y que pudieran contribuir a educar a las masas de todo el mundo en lo que es una auténtica guerra popular, pues es evidente la clara intención de los reaccionarios de cercar esta guerra y ahogarla para impedir que sirva de ejemplo a los pueblos del mundo?

¿Se puede tildar de «terrorista» la heroica rebelión de las masas pobres de Nepal contra la opresión regional, nacional, de clase, casta y género que impone el antiquísimo sistema semifeudal y semicolonial? Claro que no. Puede que esté en boga para las clases dominantes del mundo tildar de «terrorismo» el desentimiento y la rebelión contra la opresión, pero la historia ha demostrado que se puede distinguir claramente entre una «guerra revolucionaria» legítima, ideológica y políticamente progresista, y las locuras de terroristas con intenciones retrógradas. Jamás se debe dudar la naturaleza política progresista y democrática de la guerra popular que dirige el PCN(M), que cuenta con el apoyo de docenas de millones en todo el país. Inclusive el periódico burgués *The Times of India* comentó en un editorial del 27 de enero de 2002, que «a diferencia de los talibanes y otros grupos inspirados por Osama Bin Laden, los maoístas de Nepal, a pesar de su violencia, representan un movimiento de protesta progresista que no se opone a lo moderno ni excluye por razones étnicas o religiosas. Los maoístas no odian a la mujer, no se oponen a la educación ni al desarrollo».

(Sigue pág. 10)

(La GP en Nepal... Viene pág. 9)

Uno de los asuntos decisivos en cualquier revolución es la cuestión del poder de Estado. Para los comunistas es incuestionable que no se trata de quitar a una minoría privilegiada y cambiarla por otra para resolver de fondo los problemas que aquejan a las masas; como tampoco que unos salvadores a nombre del pueblo se tomen el poder. Por eso, un movimiento que se diga revolucionario y que no trabaje seriamente en este sentido, termina indefectiblemente volviendo la espalda a quienes dice representar. La Guerra Popular que dirige en Nepal el Partido Comunista de Nepal (maoísta) es una fuente de conocimiento y enseñanzas al respecto, ¿cómo participan las masas en la construcción del poder?

El principio básico es integrar representantes de tres grupos, en este caso, 40% del partido, 20% del ejército y 40% de las masas. El Comité Central recomienda nombrar dos comités: uno permanente y uno provisional. Los comités provisionales hacen trabajo estratégico y táctico, y tienen varios departamentos como construcción, salud, cultural, vigilancia, judicial, económico, etc. Los comités de 3-en-1 consultan con distintos sectores del pueblo para resolver las disputas, juzgar a los acusados de delitos y fijar el castigo adecuado. Hasta ahora el máximo castigo ha sido una golpiza y humillar públicamente al culpable, y el mínimo ha sido que confiese y pida disculpas

«En cuanto a lo económico, los usureiros han abandonado las aldeas, pero los campesinos todavía necesitan préstamos. Para resolver ese problema hemos establecido un Fondo Cooperativo administrado por el comité local (no el distrito en este momento) que recibe dinero de dos fuentes: los ahorros del pueblo y multas que impone el tribunal popular. También hay pagos por escrituras, uso de recursos naturales, etc. Hay dos clases de préstamos: 1) sin intereses a enfermos o para comprar alimentos; 2) con intereses de 10% a 15% anuales (una tasa muy baja) para la producción. En el pasado, los usureros cobraban de 60% a 120% anuales. Además, hay un Fondo en Memoria a los Mártires que aporta dinero a sus familias de acuerdo a sus necesidades.

«En cuanto a la salud, hay consultas médicas y distribuimos medicina a los enfermos; los paramédicos hacen chequeos. Realizamos campañas de higiene y educación sobre los servicios de salud para que la gente acuda a las clínicas y vaya desechando las creencias en la magia y la superstición. Las organizaciones de mujeres y otras organizaciones de masas realizan campañas de educación sexual.

«El poder popular está desarrollando algunas formas de producción colectiva. Se ocupan las tierras tomadas de los usureros para siembras colectivas del ejército popular y el partido, y se distribuyen a los campesinos. A veces los campesinos crían pollos o cabras para el partido y el

ejército, o aportan las ganancias de la venta de vacas o bueyes.

Incuestionablemente la participación de las masas como protagonistas y no como víctimas de la guerra; y a su lado, una justa y correcta dirección política hacen que una guerra popular como la que se libra en Nepal sea capaz de transformar a un pueblo hundido en la miseria y el atraso en un poderoso ejército que derrote las clases reaccionarias y con seguridad sea capaz de enfrentar a los imperialistas. ¿Qué pasos ha dado India para atacar la Guerra Popular?

En noviembre Deuba declaró estado de emergencia y calificó a la dirección del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) de «terrorista». Enseguida, el gobierno de India dijo que apoyaba la campaña de «búsqueda y aniquilamiento» del Ejército Real Nepalés (ERN) y envió 11 camiones llenos de armas modernas, aparatos de espionaje y dos helicópteros artillados Cheetah.

En los últimos meses los enfrentamientos entre el ERN y la guerrilla maoísta han aumentado e intensificado; de hecho el combate es muy parejo, lo que desmintió la fanfarronería del gobierno de que enseguida aniquilaría a los maoístas. Se informa que ha habido batallas con miles de guerrilleros y que están armados con armas modernas que el gobierno de India le dio al ERN.

El PCN (M) siempre ha advertido sobre el peligro de que India intervenga, y el viaje de Deuba, el primero en dos años de un primer ministro, prueba que el reaccionario gobierno de Nepal se apoya en India, económica, política y militarmente.

El espacio es corto para mostrar en unas cuantas líneas todos los acontecimientos que rodean el desarrollo de tan grandiosa lucha; el mundo entero está necesitando conocer mucho más de su experiencia y romper el cerco de desinformación que alrededor de la Guerra Popular en Nepal se ha montado; entendemos que el punto en que se encuentra la guerra es crucial ya que han logrado crear un poder paralelo al poder reaccionario y es contundente el poder de las masas al punto que han logrado pasar la prueba de enfrentar al ejército real nepalés que era una carta fuerte de los reaccionarios. Hoy recargan sus baterías acudiendo al Estado que los ha sometido por años, La India, y al imperialismo norteamericano; para que intervengan y aplasten la guerra popular. Es un deber de los pueblos del mundo hacer esfuerzos por cerrar filas en la defensa de la revolución en Nepal, unir todos los esfuerzos posibles para contribuir a que la roja bandera de la revolución siga ondeando victoriosa e imponente en las cumbres más altas del mundo: en los montes Himalaya. ♪

EN TELECOM LOS OBREROS RETOMAN EL CAMINO DE LA LUCHA

Los trabajadores de telecom se encuentran en paro, los motivos: primero, arremetida contra los trabajadores, precisamente en tiempo de negociación del pliego, segundo, por los pésimos convenios con multinacionales como: ERICSSON, SIEMENS, NORTEL, NEC, I TO CHU, entre otras.

Como táctica utilizada por los parásitos, se volvió costumbre echarle la culpa a los que generan la riqueza, los trabajadores; aseguran que debido a la carga pensional, Telecom se irá a la quiebra, ¿ desde cuándo las pensiones son un regalo de los parásitos, hacia los trabajadores? Al contrario, las pensiones son fruto del salario, es una parte de éste, que el patrón se embolsilla para devolvérselo más tarde, cuando ya ha trabajado con él durante muchos años. Pero tienen el cinismo de afirmar, que el pasivo pensional, es uno de los principales males de Telecom, nada más falso que esto. Será que sus corruptos administradores, no le han robado un peso a la empresa? O los convenios con las empresas multinacionales y nacionales de propiedad de grandes burgueses, no hicieron mella a Telecom; con los segundos se celebraron los llamados contratos "joint ventures", donde los absolutos ganadores son estas multinacionales, que en el momento le están exigiendo a Telecom, les cancele por demanda la suma de dos billones de pesos, equivalente a los salarios de todos los trabajadores por 19 años; y aún así se atreven a culpar a los trabajadores, buscando justificar sus descalabros económicos y la situación actual de su decadente sistema capitalista.

Pero los trabajadores han respondido con su mejor arma, la movilización, un paro se desarrollaba hasta la semana antes de la farsa electoral, para defender su Convención colectiva y su estabilidad laboral. Esperamos continúen su lucha y movilización, pues son caminos seguros para lograr el triunfo. ♪

Bojayá: Por el Río Baja la Muerte

Son las tres de la tarde y el sol calienta enormemente. Quibdó, la capital del departamento del Chocó, como muchas otras ciudades costeras es agobiada por el calor que pega duro en la tarde que apenas comienza a caer, pero que deja el sudor, el hambre y la miseria a flor de piel.

Sus 46.530 km², atravesados a lo largo y ancho por el río Atrato fueron noticia tristemente desde este 1 de mayo. Paradójicamente mientras la clase obrera a nivel internacional conmemoraba un año más de los mártires de Chicago, en las noticias se escuchaba, tímidamente aún, un eco de balas por allá en un municipio llamado Bojayá, pocas... muy pocas veces nombrado hasta ese triste 2 de mayo, cuando se suceden los hechos ampliamente conocidos, y en esa ocasión sí muy renombrados por los medios de comunicación que informaron ampliamente la situación hasta el punto de llevar el nombre de Bojayá a otros lugares alejados del mundo.

Pero los combates y la situación del Medio Atrato no comienza ahí. Desde hace mucho tiempo los habitantes de la zona del Medio y Bajo Atrato vienen sufriendo el más tenebroso bloqueo económico y las más cruentas amenazas de los paramilitares y las guerrillas en su afán de desocupar la zona para quedarse con la renta extraordinaria de esos suelos, que bien pueden expresarse en grandes megaproyectos para el canal interoceánico y la utilización para la siembra de palma africana, así sea en territorios titulados colectivamente por la ley burguesa.

Y en medio de esa lucha por el control territorial, las masas siguen poniendo los muertos, las masas siguen sufriendo el hambre y la miseria, las masas siguen entre los cañones y las pipetas... las masas continúan en su ascenso de degradación física y moral.

El calor aumenta y yo continúo esperando la persona que me contará la historia, la historia del Atrato, la historia del río que une, la historia conocida... las palabras que todos murmuran entre calles y en voz baja, pero que pocos enarbolan como una bandera más para la lucha.

“Yo nací en el río, una partera me recibió, con sus propias manos cortó el cordón umbilical, del cual aún conservo su huella”... me cuenta uno de los desplazados que llega a Quibdó, pero que no se registra por el temor, por el pánico... por la desconfianza que con toda la razón siente hacia el Estado. “Lo que sucedió ahora en Bellavista era una tragedia anunciada. Todos sabíamos que finalmente seríamos nosotros quienes pondríamos los muertos por montones. Porque muertos hemos puesto muchos. Ya este Río no es como cuando yo era chi-

... “Aún recuerdo las
balas y los ojos grandes
de mis hijos que
lloraban y lloraban.
Ellos no entendían qué
pasaba... Y después de
la pipeta, o mejor dicho
de las pipetas porque
la guerrilla tiró como
tres... siguieron los
combates. Muchos en
Vigía querían atravesar
el río para recuperar a
sus muertos y heridos
pero no podían, las
balas pasaban
cerquitica y la gente se
tenía que devolver.

quito. Ahora baja color rojo... baja color café... baja color miedo.. El Río cuenta historias, cuenta la vida y la des cuenta... porque así como nacen a cada rato, también mueren a cada rato”.

Y es cierto. El río despliega sus poderosos brazos para atrapar a comunidades enteras, para cobijarlas, protegerlas o despertarlas. Como sucedió hace un mes con las comunidades asentadas a lo largo del río Murry que inundó zonas enteras dejando las poblaciones en el más oprobioso estado.. Sus brazos de Murindó y Montaña se despliegan en los ríos Napipí y Opogadó ofreciendo el pescado a sus comunidades y en ocasiones avivando las aguas que enfurecidas dejan sus desastres. Así continúa recorriendo comunidades enteras que se esconden bajo su manto para tratar de sobrevivir de lo que el río brinda y para “escondarse” en las selvas y los caños porque sencillamente no pueden con la guerra que libran cruentamente el Estado con su paraestado y las direcciones armadas de la capa superior de la pequeña burguesía.

“Es que todos lo saben. Saben que fue un alcalde llamado Wiston Chaverra quien trajo a los paramilitares a Vigía hace como 7 años dizque para sacar a las Farc que llevaban harto tiempo por esos lados. Todos recordamos ese nom-

bre y lo decimos en voz baja, porque de lo contrario somos hombres y mujeres muertos.. Los paramilitares se apoderaron de Vigía y con ellos las muertes y masacres continuaron por mucho tiempo. Luego volvió la guerrilla y recuperó la zona, con una toma en el 2000 que dejó al alcalde muerto.... Ahora vuelven con su proyecto paramilitar y la guerrilla sigue recuperando... Dejaron llegar a los 600 paramilitares y los emboscaron, porque había como más de mil guerrilleros... Mientras tanto nosotros sólo nos escondíamos... porque no queremos hacer parte de esta guerra que no nos pertenece, porque lo único que tenemos es el río y la tierra, la tierra que arañamos para conseguir su plátano y el río que en las noches visitamos cuando duerme para robar el pescado que vendemos y comemos. Que vendíamos y comíamos porque ahora no podemos lanzar el chinchorro. Ya no tenemos motor para salir y el miedo nos paraliza.. Ya no tenemos nada, sólo nuestras manos y lo que tenemos puesto”.

Realmente yo no sé qué decir, excepto que las manos son para la lucha, que toda clase obrera posee una gran fuerza que duerme y es necesario despertar, que tenemos un futuro por delante para construir, que necesitamos organizarnos para levantar nuestras banderas, nuestras verdaderas banderas proletarias. Pero el hombre mira el río y su mirada se pierde, los recuerdos parecen agolparse en su mente y por sus grandes ojos negros como el petróleo asoman lágrimas que trata de contener. Quisiera decirle tantas cosas, que cuente con nosotros los comunistas, que somos una sola clase que unida vencerá los tigres y las rapiñas más gigantes, que juntemos nuestras manos para avanzar en la lucha y recorrer el camino que se vislumbra más humano... Pero solo atino a mirarlo y darle un gran abrazo, al cual responde con sencillez, espontaneidad y transparencia.

“Aún recuerdo las balas y los ojos grandes de mis hijos que lloraban y lloraban. Ellos no entendían qué pasaba... Y después de la pipeta, o mejor dicho de las pipetas porque la guerrilla tiró como tres... siguieron los combates. Muchos en Vigía querían atravesar el río para recuperar a sus muertos y heridos pero no podían, las balas pasaban cerquitica y la gente se tenía que devolver. Después de tres días, pudieron atravesar y encontraron a los heridos en la orilla, pues la guerrilla que los había matado y herido, los traía para que entre todos los llevaran al Hospital. ¿Usted se imagina? Primero los matan y los hieren, luego los traen como queriendo lavarse las manos que ya no podrán porque la sangre de nuestros hermanos no se lava con el río. Muchas mujeres se quedaron solas. Muchas familias perdieron varios miem-

(Bojayá ... Sigue pág. 12)

(Bojayá... Viene pág. 11)

bros... Y luego con la entrada del Ejército la cosa se puso peor. Entraron con todo, como a los 5 días, bombardeando Napipí. Las bombas se veían caer, se veían rojas, las balas zumbaban, la gente corrió al monte porque la nodriza y las pirañas entraban mientras los helicópteros bombardeaban bajitico, bajitico. Las personas corrían al monte porque si se acostaban debajo de las casas de pronto eran alcanzadas por las balas.. Y una señora no pudo llegar... se arrastró pero no pudo y allí cayó muerta. Eso no lo cuentan los medios de comunicación.. No cuentan que los bombardeos contra toda la población fueron casi ininterrumpidos. La señora se murió y otros dos señores quedaron heridos... Esos heridos y esa muerte son del Ejército, de los Batallones Manosalva y Voltígeros, porque además de la Armada, esos batallones entraron a Vigía... Esos no se cuentan... Los heridos y muertos nunca se cuentan, no se nombran... Porque cuando entran las Fuerzas Armadas los heridos y los muertos desaparecen de las listas, sólo las familias los borran de las listas de los vivos para incluirlos en el gran libro de los muertos... muertos anónimos...Bojayá huele feo, huele a muerte, huele a silencio, huele a desesperanza, huele a pavor, sabe a desconfianza".

No me sorprendió la descripción, pues esto precisamente es lo que desean hacernos sentir nuestros verdugos, porque sabemos que la desconfianza en nosotros mismos y en nuestros hermanos de clase es una táctica bien conocida para evitar la organización. La desesperanza y la desconfianza en la revolución es la gran tarea que tejen día a día con todos los medios a su favor: la guerra, la información, la desinformación y la miseria. El Estado burgués mata de hambre pueblos enteros hasta lograr su degradación física y moral. La segunda, al degradación moral me impactó. Allí se refleja de frente, cara a cara esta verdad tan pronunciada, pero que a veces nos pareciera tan lejana. Las condiciones son propias para la revolución y la organización, quedé completamente convencido... Pero me impactó. Otras charlas, otras personas, otros ojos, otros brazos, otros pies descalzos para caminar, pies grandes, pequeños, muy pequeños y casi diminutos... Todos como autómatas se acercaban al río, esta vez sí se registraban como desplazados cuando bajaban de las canoas, llenas, no de plátano, no de "comida de rumbo" como la llaman, sino de personas que empanicadas llegaban a Quibdó con niños en brazos que lloraban cuando veían a la policía uniformada tratando dizque de "recibirlos para atenderlos", niños que corrían a otros brazos porque sabían, lo sabían con certeza, lo intuían: en este Estado Burgués no pueden, no podrán nunca confiar... El sol cae, yo sólo sigo observando la llegada de botes...Llegan y llegan desplazados, se aumenta la cifra de más de dos millones...Continúan llegando...

Próxima entrega: los que llegan.

LA REESTRUCTURACIÓN DEL MOVIMIENTO SINDICAL EXIGE COMBATIR EL ANARCOSINDICALISMO

Estamos empeñados en reestructurar el movimiento sindical para que la lucha de resistencia de los obreros contra el capital contribuya a la emancipación del proletariado; y las ideas anarcosindicalistas sirven, al final de cuentas, a los intereses de la burguesía.

El anarcosindicalismo se opone a la unidad de la clase obrera y a la centralización del movimiento sindical y con ello presta un gran beneficio a la burguesía y lo hace de varias maneras:

La primera desviación es la clásica burguesa que lanza rayos y centellas contra la política en el seno de los sindicatos argumentando que estos son apolíticos, pero en realidad se opone es a la política proletaria e introduce en ellos, a la chita callando, la politiquería burguesa.

La segunda corresponde a quienes incapaces de construir el Partido político de la clase obrera (clandestino y para dirigir toda las formas y manifestaciones de la lucha de clases) y ante su desconfianza en las masas, pretenden convertir los sindicatos en el partido o disolver los sindicatos en él. En esta desviación incurren tanto oportunistas de "izquierda" como de derecha:

Los oportunistas de derecha tienen su historia en Colombia y son quienes, con el argumento falaz de que los trabajadores deben participar en política, han pretendido convertir los sindicatos en directorios politiqueros; Esa es la historia del moirismo, representante y buscador incansable de la inexistente burguesía nacional colombiana. Esa fue la historia de "A Luchar" en los 80s. Esa fue la historia de la fallida "Corriente Clasista y Solidaria" propuesta por el desaparecido periódico "De Pie" en los 90s. Y ese es el fundamento del "sindicalismo sociopolítico" que encontró ahora, en el "Frente Social y Político", la panacea para resolver los problemas de la lucha a muerte entre el capital y el trabajo mediante la "reconciliación", la concertación y el pacto social.

Los oportunistas de "izquierda", por su parte, con el argumento de que los sindicatos y las federaciones, confederaciones y centrales son corrompidas y se corrompen dado que, según ellos, se nombran direcciones que se burocratizan de por sí, pretenden que el movimiento sindical no cuente con sus propias organizaciones elegidas democráticamente, como corresponde a las organizaciones de las masas, sino que sea dirigido por los "Comités del Partido". Expresión de este tipo de anarcosindicalismo fueron los Comités Intersindicales creados por el Sindicalismo Independiente en la década del 70; cuya influencia pervive, y recientemente se manifestó en la III Asamblea de la Unión Obrera Comunista (mlm), donde fue derrotada en franca lucha ideológica la propuesta de algunos camaradas de impulsar "Comités Sindicales Clandestinos".

En cuanto a los Comités Intersindicales que han surgido en los últimos años es necesario aclarar que unos corresponden a la justa aspiración de unidad para la lucha de los trabajadores ante la inoperancia de los cascarones vacíos de las centrales, y algunos se corresponden más con el cascarón (vacío también) que se inventaron algunas organizaciones políticas para encubrir su trabajo sindical, tal es el caso del "Intersindical Nacional Clasista", del "Colectivo Guillermo Marín" y otros.

El anarcosindicalismo es en el fondo ideología y política burguesa pues está basado en la desconfianza en las masas, en su capacidad revolucionaria para emanciparse y transformar la sociedad; en el caso de los "izquierdistas" convierten el movimiento sindical en un movimiento sectario de unos pocos y no en un movimiento de masas como lo exige la lucha de clase del proletariado; en el caso de los oportunistas de derecha, se encuentra, además de su desconfianza en las masas, su incapacidad para organizar un auténtico partido proletario convirtiendo el movimiento sindical en un partidito pequeñoburgués indisciplinado y electorero en la mayoría de los casos.

El anarcosindicalismo, en el mejor de casos, por estar "haciendo que los sindicatos participen en política" es incapaz de dirigir la lucha de resistencia de la clase obrera, y a la vez, por estar circunscrito al estrecho marco del movimiento sindical es incapaz para dirigir la lucha política revolucionaria de la clase obrera.

La lucha de clases es un proceso único que enfrenta, en todos los terrenos, al proletariado contra la burguesía y exige a cada una de estas clases la centralización de sus luchas. La burguesía en el poder tiene en el Estado su centro de dominación, explotación y opresión sobre el proletariado. La clase obrera tiene en su Partido político el núcleo central que debe dirigir su lucha en todos lo terrenos, y en el terreno sindical, en particular, necesita también su centralización organizativa.

Entendemos la centralización del movimiento sindical no sólo como un asunto organizativo, sino ante todo como un problema político e ideológico. Por eso nos oponemos al unitarismo sin principios que sacrifica los intereses proletarios en aras de agrandar el bulto, por eso defendemos la unidad en torno a unos principios y a una plataforma de lucha a los cuales debe corresponder las formas organizativas para que ellos no se queden en la letra; defendemos a la vez la idea de que la unidad del movimiento sindical no es un problema burocrático que resuelven los dirigentes con acuerdos por arriba, sino que es un proceso de masas, con participación de las masas y con la decisión de las masas para que el movimiento sindical con independencia de clase se transforme en fuerza revolucionaria y contribuya a que las masas se liberen a sí mismas. Esta es en resumen nuestra política para el movimiento sindical y por eso mismo, es enemiga del anarcosindicalismo. ✎